

EL PUNTO

1. Lee el siguiente cuento e identifica qué tipo de punto va en los espacios señalados escribiendo la clave correspondiente.

CLAVES:
PS – Punto y seguido
PA – Punto y a parte
PF – Punto final

La Cenicienta

Hace muchos años, en un lejano país, había una preciosa muchacha de ojos verdes y rubia melena que trataba a todo el mundo con amabilidad y siempre tenía una sonrisa en los labios__

Vivía con su madrastra, una mujer déspota y mandona que tenía dos hijas tan engreídas como insoportables__ Feas y desgarbadas, despreciaban a la dulce muchachita y la trataban como a una criada__



Por si fuera poco, debía realizar el trabajo más duro del hogar: lavar los platos, hacer la colada, fregar los suelos y limpiar la chimenea__ La pobrecilla siempre estaba sucia y llena de ceniza, así que todos la llamaban Cenicienta__

Un día, llegó a la casa una carta proveniente de palacio__ En ella se decía que el hijo del rey iba a celebrar esa noche una fiesta de gala a la que estaban invitadas todas las mujeres casaderas del reino__ El príncipe buscaba esposa y esperaba conocerla en baile__

La madrastra le prohibió a Cenicienta asistir a la fiesta y destrozada, salió al jardín para llorar amargamente mientras se quedaba sola con el corazón roto__

De la nada, frente a ella apareció su hada madrina quien, conmoviéndose por la bondad de la chiquilla, cogió una calabaza que había tirada sobre la hierba__ La tocó con su varita y por arte de magia se transformó en una lujosa carroza de ruedas doradas, tirada por dos esbeltos caballos blancos__ Con otro toque mágico transformó su desastrosa ropa en un precioso vestido de gala__ Sus desgastadas zapatillas se convirtieron en unos delicados y hermosos zapatitos de cristal__



Con una sonrisa, su hada madrina le pidió que disfrutara el baile al que tanto deseaba ir sin antes advertirle que el hechizo duraría solo hasta media noche__ Cenicienta le agradeció con una sonrisa para después emprender el viaje hasta el palacio__

Cuando entró en el salón donde estaban los invitados, todos se apartaron para dejarla pasar, pues nunca habían visto una dama tan bella y refinada__ El príncipe acudió a besarle la mano y se quedó perdidamente enamorado de ella__ Desde ese momento, no tuvo ojos para ninguna otra mujer.

Su madrastra y sus hermanas no la reconocieron, pues estaban acostumbradas a verla siempre harapienta y cubierta de ceniza__ Cenicienta bailó y bailó con el apuesto príncipe toda la noche__ Estaba tan embelesada que le pilló por sorpresa el sonido de la primera campanada del reloj de la torre marcando las doce__

En su escapada, perdió uno de los zapatitos de cristal y el príncipe lo recogió con cuidado__ Después regresó al salón, dio por finalizado el baile y se pasó toda la noche suspirando de amor__



2. Marca los puntos que encuentres y menciona verbalmente el tipo de punto que es.

La Cenicienta (Parte 2)

Al día siguiente, se levantó decidido a encontrar a la misteriosa muchacha de la que se había enamorado, pero no sabía ni siquiera cómo se llamaba. Llamó a un sirviente y le dio una orden muy clara: buscar por todo el reino a la doncella a la que aquella zapatilla le quedara.

El hombre obedeció sin rechistar y fue casa por casa buscando a la dueña del delicado zapatito de cristal. Muchas jóvenes que pretendían al príncipe intentaron que su pie se ajustara a él, pero a ninguna le fue posible calzarlo.

Por fin, se presentó en el hogar de Cenicienta. Las dos hermanas bajaron cacareando como gallinas y le invitaron a pasar. Evidentemente, pusieron todo su empeño en calzarse el zapato, pero sus enormes y gordos pies no entraron en él ni de lejos. Cuando el sirviente ya se iba, Cenicienta apareció en el recibidor. Cenicienta pidió probarse ella la zapatilla, sus hermanas soltaron burlas ante aquello mientras que su madrastra mostró su desacuerdo. Pero el lacayo tenía la orden de probárselo a todas, absolutamente todas, las mujeres del reino. Se arrodilló frente a Cenicienta y con una sonrisa, comprobó cómo el fino pie de la muchacha se deslizaba dentro de él con suavidad y encajaba como un guante.



La cara de la madre y las hijas era un poema, pues se quedaron atónitas y con una expresión tan bobalicona en la cara que parecían a punto de desmayarse. No podían creer que Cenicienta fuera la preciosa mujer que había enamorado al príncipe heredero.

Con humildad, como siempre, Cenicienta se puso un sencillo abrigo de lana y partió hacia el palacio para reunirse con su amado. Él la esperaba en la escalinata y fue corriendo a abrazarla. Poco después celebraron la boda más bella que se recuerda y fueron muy felices toda la vida. Cenicienta se convirtió en una princesa muy querida y respetada por su pueblo.

